



**APERTURA.**— Casi 800 invitados, pero sólo dos acapararon la atención.

## La gran ausente en el Museo Salvador Allende

"¡El arte, el arte, el arte dónde está! ¡El arte está en la calle buscando dignidad!". Ése era uno de los cánticos que se escuchaba a las afueras del Museo de la Solidaridad Salvador Allende a minutos de ser inaugurado el martes pasado. El responsable era un grupo de artistas que protestaba en las afueras de la refaccionada casona ubicada en República 475 con consignas contra los invitados al evento del tipo "¡esos que cambiaron el venceremos por el venderemos!".

A eso de las 19.15 hrs. llegaban al nuevo centro cultural personajes como Enrique Correa, la socialista Carmen Lazo, los PPD Sergio Bitar y José Weisntein, y las ministras Paulina Urrutia (Cultura) y Romy Schmidt (Bienes Nacionales), así como la madre de la Presidenta, Ángela Jeria, acompañada de su nieta Francisca Dávalos, entre otros cientos de invitados. Todos eran recibidos por la diputada Isabel Allende y por el director del Museo, José Balmes.

Como ha sido la tónica en las últimas actividades a las que ha asistido, entre los casi 800 invitados, Ricardo Lagos fue el que más acaparó los flashes, rivalizando en interés mediático sólo con la Presidenta Michelle Bachelet, quien llegó pocos minutos después de las 19.30 horas.

Pero mientras ambas figuras concitaban la atención de la noche —muchos interpretaron la presencia de Lagos como una nueva muestra de apoyo a Bachelet— y no faltaban las risas cuando uno de los oradores en la ceremonia se dirigió a ellos como "Presidente Lagos y Presidenta Bachelet", hubo una gran ausente en la ceremonia.

Carmen Waugh, quien estuvo a cargo del Museo de la Solidaridad desde el año 1971 y que, por diferencias con Isabel Allende fue sacada de su cargo el año pasado, no fue invitada al evento. Desde su casa en La Florida reconoció su marginación y aseguró que esperaba ir, uno de estos días "como cualquier hija de vecino para ver cómo montaron las obras".